**NOVENA A DON BOSCO**

**Día 4.**

**La inspiración y compañía de don Cafasso,**

**en el desarrollo espiritual de don Bosco.**

****

*José Cafasso nació en Castelnuovo d’Asti (hoy Castelnuovo Don Bosco), Piamonte, el 15 de enero de 1811, tercero de los cuatro hijos de Juan Cafasso y de Úrsula Beltramo. Fue bautizado al día siguiente en la iglesia parroquial de San Andrés. La familia, de origen campesino, vivía desahogadamente. Sus padres eran ejempla- res; su madre, muy religiosa. José se mostraba obediente, devoto en la oración, fiel al catecismo, caritativo hacia los pobres, voluntarioso y brillante en la clase*

**Señal de la Cruz**

*Jesús mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de los pecados que he cometido hasta hoy y me pesa de todo corazón haberte ofendido. Confío en que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna.*

**Oración a San Juan Bosco.**

Oh, Padre y maestro de la juventud, San Juan Bosco, que tanto trabajaste por la salvación de las almas, se nuestro guía en buscar el bien de la nuestra y la salvación del prójimo, ayudadnos a vencer las pasiones y el respeto humano, enséñanos a amar a Jesús Sacramentado, a María Santísima Auxiliadora y al Papa, y obtenednos de Dios una santa muerte, para que podamos un día hallarnos juntos en el Cielo. Amén.

**Don Cafasso** fue casi de inmediato puesto al frente del equipo que llevaba la instrucción catequética de Cuaresma en las cárceles. El ministerio en las cárceles para la instrucción religiosa y la atención espiritual de los presos iba a ser su trabajo preferido durante muchos años. El 27 de junio de 1836, Don Cafasso aprobó los exámenes y se graduó en el Convictorio. Su familia esperaba que sería tenido en cuenta para algún nombramiento honroso y lucrativo. Pero don Guala, con el apoyo unánime de su equipo, le pidió que permaneciera como su asistente; Don Cafasso aceptó.

Empleó mucho tiempo, energía y dinero en apostolados que atendían las necesidades urgentes. Apenas entrar en el Convictorio, comenzó enseguida a participar activamente en el programa establecido de instrucción catequística en la Iglesia de San Francisco de Asís. Esta es la clase de catecismo que Don Bosco tomaría de Don Cafasso. Varios de los muchachos venían de las familias que vivían en el barrio, pero la mayoría de ellos eran jóvenes que trabajaban en la construcción o merodeaban por las calles. Algunos sacerdotes del Convictorio, Don Bosco entre ellos, fueron encargados de contactar con estos jóvenes y convencerles de que vinieran a la catequesis. El nombre de Don Cafasso estará siempre asociado con el apostolado en favor de los reclusos y de los condenados a muerte. Iban a hablar del amor y la misericordia de Dios y de la confianza que se debe poner en Dios, de la eficacia de la oración y del poder salvífico de los sacramentos. Los sermones debían ser sencillos y muy breves, al igual que la instrucción catequética. El catequista se marchaba dando las gracias a todos los participantes y les invitaba a asistir al próximo encuentro. Don Bosco formó parte del grupo que ejercía su ministerio en las prisiones, a menudo en asociación con el teólogo Juan Borel. Fue en las cárceles donde tuvo conocimiento personal directo de la difícil situación de los delincuentes juveniles y jóvenes en situación de riesgo.

-Padre Nuestro…

-Dios te Salva María…

-Gloria al Padre…